

## Salida al Castillo de Solius

Saldremos desde delante de Mas Pla, para atravesar la riera Dalmau o torrente del Montclar. Al lado del golf subiremos hacia el Castillo de Solius. Planaremos hasta las Roques Bessonnes y pasaremos por debajo de la Roca Ponsa y los peñascos que la rodean. Al bajar, pasamos por la fuente de Roca Ponsa y la fuente de Les Monges. Más adelante encontraremos el monasterio cisterciense de Solius.

## RECORRIDO - PUNTOS DE INTERÉS

La caminata tiene un recorrido de unos 5,6 km y una duración de 2 horas y media. Salimos de delante de Mas Pla, antigua casa de campo, actualmente convertida en restaurante. Tomaremos una parte del GR 92, para dejarlo al atravesar la riera Dalmau o torrente del Montclar.

El camino pasa al lado de un golf y, un poco más adelante, al lado del monasterio de las monjas Santa Elena o Can Vicens de Solius.

Llegaremos bajo la explanada del castillo de Solius donde a un lado está la llamada Roca del Moro o del Horno, en la que hay una pequeña cueva picada en la roca que se cree de origen prehistórico y que ha servido de cobijo durante años y parece que podría haber sido usada como crematorio muy antiguamente. Debajo de la roca está la fuente del castillo de Solius.

Al otro lado se puede ver sobresalir entre el verdor de los árboles una colina medio cubierta y coronada por muchas paredes derribadas: es el Castillo de Solius. El estado actual del castillo se limita a las ruinas de las paredes erosionadas por la lluvia, el viento y el paso de los años. Un sendero nos da la entrada que lleva al castillo. Una pared fortificada, que es lo que está en mejor estado, tiene una puerta redondeada que nos da acceso a las escaleras para subir, muchas de las cuales están picadas en la piedra. Alrededor de todo el castillo hay agujeros redondeados que antiguamente servían para poner palos con el fin de cerrar el acceso al mismo. A media montaña hay una cisterna o recogedor de agua hecha con piedras y medio tapada por el espesor del bosque.

Desde la cima se ofrece una buena panorámica del valle de Aro.

Por ser un lugar estratégico y según los restos arqueológicos encontrados allí, fue habitado mucho antes de tener documentación histórica, la cual data del siglo XI. Los cimientos del Castillo de la Roca, nombre que se le daba antiguamente, son del mencionado siglo XI.

Era habitáculo normal y, con peligro de guerra, fortaleza, ya que algunos campesinos de Solius estaban obligados a su defensa por pertenecer a la Sede de Girona: "a hacer guardias en dicho castillo y personal para hacer barreras y barbacanas". De esto quedan restos por toda la roca con múltiples agujeros y rozas. Con el tiempo perdió importancia por su difícil mantenimiento. El propietario de Can Dalmau realizó obras en 1830, en época carlista. Las obras no las hizo con dinero propio, sino con dinero salido del Soc de Sant Baldiri. La obra se realizó con poca solidez y es la que ha llegado casi hasta nosotros. La parte que quedaba, al sudeste, fue derribada totalmente por una fuerte tramuntanada (viento del norte), el 9 de setiembre de 1969. Para perpetuar su memoria, monseñor Josep Maria Cervera Berta ha compuesto una sardana con el título "El Castell de Solius".

Volvemos a bajar por el mismo sitio, puesto que es el único acceso que tiene el castillo y, si seguimos caminando, llegamos a les Roques Bessonnes. Impresionantes rocas, abruptas y escarpadas, en uno de cuyos lados se practica la escalada. Supone un gran placer caminar por encima de estas rocas contemplando los agujeros y las formas que se han ido esculpiendo en el granito con el paso del tiempo. Enlazamos con un camino marcado como pequeño recorrido, que nos lleva a la Roca Ponsa y los distintos peñascos que la rodean, todos muy visitados por los escaladores. Serpenteamos en medio de los peñascos y al bajar encontramos la fuente de la Roca Ponsa, construida por Albert Gironès en mayo de 1992. El agua no falta durante todo el año. Un pequeño banco nos permite disfrutar del frescor del agua.

Al volver tenemos dos opciones: el camino que bordea la presa y la masía de Can Dalmau o por la fuente de Santa Elena y el monasterio de Solius. Actualmente la fuente está seca. Este lugar era muy bonito y al mismo tiempo apartado, ya que un pequeño camino nos llevaba a la fuente. Hace unos años se abrió una pista que dejó al descubierto un lugar recóndito ideal para retirarse a la meditación. Siguiendo el camino llegaremos al actual monasterio cisterciense de Solius. El esbelto campanario de Solius es visible casi desde todo el valle de Aro. Descansa sobre los restos de una antigua iglesia románica datada entre el siglo X y XI, seguramente muy pequeña. Posteriormente se amplió y, finalmente hacia el S. XVIII, habiéndose abierto por el centro, construyeron la actual, mucho más espaciosa, aprovechando los derribos de la antigua.

La base del campanario quedó intacta, incluidos los ventanales románicos tapiados, para levantar toda la parte nueva, que se realizó entre 1829 y 1830. La piedra fue cortada en la montaña de Romanyà.

El edificio actual de la iglesia, iniciado en 1773, consta de una nave central con cuatro capillas laterales que tienen unos retablos neoclásicos de factura popular. Cabe destacar el de la Virgen del Rosario y el de San Isidro. En el interior de la iglesia hay lápidas sepulcrales de algunos rectores de la parroquia.

El cambio más importante dentro de la parroquia de Solius es el hecho de que, en 1967, un grupo de monjes del Cister se estableció allí para fundar un nuevo monasterio. Con su vida de plegaria y trabajo siguen manteniendo, en este lugar y en el mundo de hoy, un centro de paz, silencio y espiritualidad.

Un lugar muy interesante para visitar. Su iglesia, jardines e incluso unos belenes que se pueden visitar durante todo el año. La colección empezó en 1970, con la escena del Nacimiento, de manos del hermano Gilbert Galceran, monje de Solius, que ya tenía exposiciones de belenes en Roma, en la Casa General del Orden Cisterciense, y en la abadía de Hauterive, Suiza. Entre otras cosas, en el monasterio se dedican a encuadernar libros y manuscritos. Siguiendo la carretera llegamos a los coches que hemos dejado delante de Mas Pla.

[www.santacristina.net/turisme](http://www.santacristina.net/turisme)  
[www.costabravacentre.org](http://www.costabravacentre.org)